LEXIS, Vol. XXII. N° 1, 1998

EL USO DEL ARTÍCULO EN EL ESPAÑOL DE PUNO*

Juan Carlos Godenzzi Centro Bartolomé de las Casas - Cuzco

Al irrumpir la lengua española en América, se inaugura una nueva etapa en el proceso de contactos interlingües. En el área andina, el español se instaura y expande en convivencia, principalmente, con el quechua y el aimara. Puede postularse que, desde entonces, surgen rasgos "andinos" del español, atribuibles a su contacto con las lenguas amerindias mencionadas¹.

El propósito de la presente exposición es ofrecer un análisis y comentarios sobre el uso u omisión del artículo, considerando diversos contextos, a

^{*} Este trabajo apareció por primera vez en inglés, con el título "The Spanish Language in Contact With Quechua and Aymara: The use of the Article", en Carmen Silva-Corvalán (ed.), Spanish in Four Continents. Studies in Language Contact and Bilingualism. Georgetown University Press, Washington, D.C. 1995, pp. 101-116.

^{1.} La estructura del quechua (familia quechua) y del aimara (familia aru) son muy similares; podría haber existido un parentesco genético entre ellas, pero esta hipótesis es de difícil comprobación. Si las consideramos lenguas genéticamente aisladas, el quechua "debe haber sufrido una profunda transformación en la fase inicial de contacto con el aru. Tal transformación permitiría explicar la adaptación particularmente avanzada del quechua al modelo fonológico, morfológico y sintáctico del aru" (Adelaar 1991: 57). De ahí que los quechuahablantes presenten las mismas dificultades que los aimarahablantes en su proceso de adquisición del español.

partir de datos recogidos en Puno, ciudad del sur del Perú donde convergen el quechua y el aimara con el español².

Puno es la capital del departamento del mismo nombre, situado al sur-este del Perú. La población de todo el departamento alcanza el millón de habitantes, de los cuales, aproximadamente, el 50% habla el quechua como primera lengua; el 40%, el aimara; y, finalmente, el 10%, el español.

La ciudad de Puno, situada a 3800 metros de altura, al borde del lago Titicaca, tiene una población aproximada de 89 mil habitantes. La ciudad concentra el control político y administrativo del departamento. El movimiento migratorio interno hace que muchos quechuas y aimaras vengan a instalarse en la ciudad, dedicándose sobre todo al pequeño comercio ambulatorio. El español es la lengua oficial y dominante en la ciudad; pero el quechua y el aimara no dejan de estar presentes en numerosos ámbitos de la interacción social. Una buena parte de la población urbana es bilingüe español-quechua o español-aimara; y no faltan aquellos que son competentes en las tres lenguas.

1. CONSIDERACIONES GENERALES SOBRE EL ARTÍCULO

Como lo expresa Guillaume (1975: 22), se da una discontinuidad entre el nombre *en estado virtual* y el nombre *realmente empleado*:

Consideremos la palabra hombre. En tanto no se la aplique en pensamiento a un objeto, no es más que una idea transportable a formas conceptuales diferentes. Designará al individuo, que es una cosa particular, o a la especie, que es una cosa general. Son éstas dos extensiones extremas, entre las cuales existen otras [...] Todas estas extensiones diferentes, extremas y medias, están incluidas en potencia en el nombre. [...] Cualquiera sea el caso, el problema planteado al espíritu sigue siendo el mismo: se trata de practicar un corte en la significación virtual total del nombre.

El material lingüístico sobre el cual se basa la presente exposición fue recogido entre julio y setiembre de 1983, habiendo servido para mi tesis doctoral (Godenzzi 1985).

Comparemos algunas soluciones recurriendo a lenguas diferentes. A partir de un enunciado en español (donde el sustantivo *hombre* tiene una extensión universal), veamos su traducción al francés, quechua y aimara:

(1) español: El hombre es mortal
(2) francés: L'homme est mortel
(3) quechua: Runaqa wañuqmi
(4) aimara: Haqixa jiwiriwa

Tomemos ahora otro enunciado en español, en el cual el sustantivo *hombre* designa sólo un individuo, y consideremos su traducción a las otras lenguas:

(5) español: El hombre se ha ido
(6) francés: L'homme est parti
(7) quechua: Runaqa ripunmi
(8) aimara: Haqixa sariwa

Lo que más llama la atención en estas dos series de ejemplos es que, si bien se da una equivalencia en el nivel semántico-conceptual de los enunciados, las categorías y formas lingüísticas empleadas difieren. Los enunciados del español y el francés (1, 2, 5 y 6) presentan artículos; en cambio, los enunciados del quechua y el aimara (3, 4, 7 y 8) no lo hacen. En efecto:

- (3b) Runa- -qa wañu- -q- -mi hombre TOP morir AG VAL
- (4b) Haqi- -xa jiw- -iri- -wa hombre TOP morir AG VAL
- (7b) Runa- -qa ripu- -n- -mi hombre TOP ir 3ª VAL
- (8b) Haqi- -xa sar- -i- -wa hombre TOP ir 3^a VAL

donde, TOP: topicalizador; AG: agentivo; VAL: validador; 3ª: tercera persona.

En el paso de la *lengua* ("nombre en estado virtual") al *discurso* ("nombre realmente empleado") caben, pues, diversas soluciones. Unas lenguas, como el español, disponen del sistema del artículo; otras, como el quechua y el aimara, recurren al contexto situacional u otros medios para precisar la extensión del sustantivo.

El sistema del artículo del español se organiza según dos momentos: el que *pone* (artículo *un*) y el que *presupone* (artículo *el*); y según dos movimientos: el que va de la suma de individualidades a lo individual (*un*), y el que va de lo individual a la extensión de la individualidad (*el*) (cf. Pottier 1972: 135). Cuando este principio de solución en *lengua* es llevado al *discurso*, se ve confrontado con diversas resistencias.

2. CASOS POR EXAMINAR

Limitándonos a ciertos casos "conceptuales" particulares, consideraremos sus soluciones en el discurso:

En lo referente al artículo un:

- 2.1 Suma de individualidades. (Ej: un peruano nunca se rinde).
- 2.2 Unidad nombrada. (Ej: un boliviano se acercó y me saludó).
- 2.3 Relieve de objetos múltiples. En este caso, el español estándar general prescinde del artículo; en Puno, sin embargo, pueden darse ejemplos en los que aparece la partícula de. ¿Se trata de un artículo partitivo? (Ej: en la ciudad no creo que haya de trabajos).
- 2.4 Relieve de cosas sin forma. En este caso, igualmente, el español estándar general prescinde del artículo; pero, en Puno, pueden darse ejemplos en los que aparece la partícula de. (Ej: no toman de cerveza).

En lo referente al artículo el:

- 2.5 Unidad presupuesta. (Ej: el hombre se ha ido).
- 2.6 Nombres propios de personas. En este caso, el español estándar omite el artículo; en Puno, sin embargo, pueden encontrarse ejemplos en los que aparece el artículo (Ej: el Aurelio, la Chachi).
- 2.7 Nombres propios de lugares. En este caso, asimismo, el español estándar omite el artículo; pero, en Puno, pueden encontrarse ejemplos en los que aparece el artículo (Ej: el Puno, la Lima).

2.8 Extensión universal. (Ej: el hombre es mortal).

A fin de poder tipificar la variedad de las soluciones en el discurso encontradas en el español de Puno, y sobre la base de un criterio cuantitativo, hacemos una distinción arbitraria de tres tipos de variaciones:

- Tipo a: Variaciones donde predomina la utilización de formas de artículo. Resultan muy semejantes a las soluciones del español estándar general.
- Tipo b: Variaciones donde se da una alternancia de presencias y ausencias de las formas de artículo. Estas variaciones se encuentran parcialmente condicionadas por la situación de contacto del español con el quechua o el aimara.
- Tipo c: Variaciones donde predomina la ausencia de las formas de artículo. Estas variaciones se encuentran *fuertemente* condicionadas por el contacto del español con el quechua o el aimara.

3. RESULTADOS

Los resultados provienen de la grabación de entrevistas libres y espontáneas hechas a 83 hablantes en la ciudad de Puno. Respecto a la posición económica de los hablantes, 25 de ellos son de condición acomodada; 32, de condición media; y 26, de condición desfavorecida. Respecto a su origen etno-cultural, 54 de ellos tienen una larga tradición urbana y hablan el español como primera lengua; y 29 de ellos provienen de las zonas rurales y hablan el quechua o el aimara como primera lengua. Para ulteriores distinciones, se tiene en cuenta, asimismo, el nivel de escolaridad, la edad y el hecho de tener o no largos periodos de residencia en Lima u otras ciudades importantes del país.

CUADRO 1
Uso del artículo indefinido en Puno

Columnas	1	2	3	4
	Suma de	Unidad	Objetos	Cosas
	individualidades	nombrada	múltiples	sin forma
Variación Tipo a Tipo b Tipo c	un un, ф ф	un un, ф un, ф	φ φ, (de) φ, (de)	φ φ, (de) φ, (de)

Tipo a:

Los ejemplos (9)-(17) no difieren del español estándar general. En las columnas 1 y 2 se espera la presencia de artículos; en cambio, en las columnas 3 y 4 se espera su omisión.

Columna 1:

- (9) Y la gente se siente más identificada con *un* huayno boliviano que con *un* vals criollo.
- (10) ¿No te digo que quizá nos tratan igual que a un conserje?

Columna 2:

- (11) Esta mañana no más por ejemplo vino una señora de la zona de Moho.
- (12) Un movimiento que hubo, me acuerdo, en el setenta y tres, un veintinueve de Octubre.

Columna 3:

- (13) La mayor parte de los conjuntos han traído bandas bolivianas.
- (14) Había policía en la puerta, policía del Estado.

Columna 4:

(15) Me ofrecieron trabajo y empecé a trabajar.

- (16) Mis compañeros le tienen terror, oye.
- (17) A esto le falta sal.

Tipo b:

Los ejemplos (18)-(25) se apartan parcialmente de las soluciones que se esperarían del español general: en (19) y (21) se encuentran omisiones de artículos; en (23) y (25), la curiosa aparición de la partícula de. En algunos ejemplos, ofrecemos las versiones del español estándar (Esp.).

Columna 1:

En (18) se usa el artículo; en (19) se lo omite. Ambos ejemplos provienen del mismo hablante:

- (18) Dicen que la mujer no fácilmente no puede llegar a ser como un hombre. Esp.: Dicen que la mujer no puede llegar fácilmente a ser como un hombre.
- (19) Más prefieren tener hijo varón y no hija mujer.

 Esp.: Prefieren más bien tener un hijo varón y no una hija mujer.

Columna 2:

Un mismo hablante a veces utiliza el artículo, como en (20); a veces lo omite, como en (21):

- (20) ... una picantería
- (21) Después, ya estoy grandecito ya, a *empleo* le he entrado. Esp.: Después, cuando estoy grandecito, he conseguido *un* empleo.

Columna 3:

Un mismo hablante a veces prescinde del artículo, como en (22), tal como se esperaría en la forma estándar; pero a veces introduce un de "superfluo", como en (23):

- (22) Había profesores.
- (23) En la ciudad no creo que haya de trabajos. Esp.: En la ciudad no creo que haya empleos.

Columna 4:

Un mismo hablante puede prescindir del artículo, como en (24), tal como

se esperaría en la forma estándar; pero también puede introducir un de superfluo, como en (25):

- (24) Aquí, claro, nosotros tenemos totora.
- (25) ... que sabían defender de su cultura. Esp.: que solían defender su cultura.

Tipo c:

Se trata de formas que se alejan notablemente de las soluciones del español estándar:

Columna 1:

(26) Ropa viejito convídame, cualquier ropa viejito, aunque sea chompa viejito, aunque sea pantaloncito aunque sea... chompa viejito yo quisiera. Esp.: Dame ropa viejita, cualquier ropa viejita, aunque sea una chompa viejita, aunque sea un pantaloncito... quisiera una chompa viejita.

Columna 2:

Se muestra una lámina al hablante y se le pregunta: "esto, ¿qué es?"; éste responde:

(27) Casa, capilla es parecido.

Esp.: una casa, parecida a una capilla

Columna 3:

(28) No crecen cañihua, no crecen de quinua. Esp.: No crece cañihua, no crece quinua.

(29) Siempre no crecen *pasto...*no crecen *de* pasto. *Esp.*: Nunca crece pasto ... no crece pasto.

Columna 4:

(30) Otro casa ha regalado *de* almuercito, otro casa ha regalado *de* desayunito, otro casa ha regalado *de* comida, nada más.

Esp.: Otra casa me ha regalado almuerzo, otra casa me ha regalado desayuno, otra casa me ha regalado comida, nada más.

(31) No pescan *coca*, no toman *de* cerveza, no toman *anisado*. *Esp.*: No mastican coca, ni toman cerveza, ni toman anisado.

3.2 Artículo el

CUADRO 2
Uso del artículo definido en Puno

Columnas	5	6	7	8
	Unidad	Nombres	Nombres	Extensión
	puesta	propios, persona	propios, lugares	universal
Variación Tipo a Tipo b Tipo c	el el, ф (el), ф	ф, el ф, el ф	φ φ, el φ	el el, ф

Tipo a:

Columna 5:

Se trata de un uso similar al del español estándar; por ejemplo:

- (32) ... y una hija de una mitani [= sirvienta indígena] estaba jugando con nosotros; la niña sería de nuestra edad también, ¿no?
- (33) ... la dueña de esta casa

Columna 6:

La norma culta regional acepta artículos ante nombres propios. Así, una misma hablante puede producir ejemplos como (34) o como (35):

- (34) ... estábamos la Chachi y yo, y el Aramayo hablaba.
- (35) ¿Lo conoces a Salvador N.?

Columna 7:

Como en el español estándar, los nombre propios de lugares no suelen estar precedidos por artículos. Así,

- (36) Puno les queda chico.
- (37) ... con Bolivia

Columna 8:

Se trata de soluciones iguales a las del español estándar:

- (38) El hombre no debe hacer nunca lo que quiere sino lo que debe.
- (39) El peor azote del negro es el negro; y del indio, es el indio; y del cholo, es el cholo.

Tipo b:

Columna 5:

En los ejemplos (40)-(44) se puede advertir una fuerte omisión de artículos. Las soluciones (40)-(42) son ofrecidas por un mismo hablante:

- (40) En la noche vino *compadre de mi abuelo*. Esp.: En la noche vino *el* compadre de mi abuelo.
- (41) Apareció en medio de *batalla*, dice, como un...como un signo de paz. *Esp.*: Apareció en medio de *la* batalla como un signo de paz.
- (42) Cóndor era siempre rey de las alturas, rey de los animales. Esp.: El cóndor era siempre el rey de las alturas, el rey de los animales.
- (43) Yo he asumido *la* presidencia de *la* parcialidad *el* catorce de enero de *ochentidós*. He trabajado como presidente de *parcialidad* hasta *doce de julio* de *ochentidós*.

Esp.: Yo asumí la presidencia de la parcialidad el catorce de enero de 1982. Trabajé como presidente de *la* parcialidad hasta *el* doce de julio, 1982.

(44) Año pasado hemos ido a Juliaca. Esp.: El año pasado fuimos a Juliaca.

Columna 6:

Un mismo hablante presenta las soluciones (45) y (46); utiliza y omite artículos:

- (45) Quería llevarlo a *la* Machi *al* Julio para que se lo corte. Esp.: Quería llevarla a Machi donde Julio para que se lo corte [el cabello].
- (46) ... porque Julio tiene una idea.
- (47) Y yo sería el culpable de que los otros, Santiago, la Brindis se quede sin trabajo.

Esp.: Y yo sería el culpable de que los otros, Santiago y Brindis, se queden sin trabajo.

Columna 7:

Se recurre indistintamente a la presencia u omisión de artículos:

- (48) ... a Egipto...al Egipto
 Esp.: ...a Egipto ... a Egipto
- (49) ... acá en *Puno*...; fuera d*el* Puno? Esp.: aquí en Puno...; fuera de Puno?
- (50) ... a la Lima, la Yunguyo, la Zepita... hasta Huancayo... a Puno, a Bolivia. Esp.: a Lima, Yunguyo, Zepita ... hasta Huancayo ... a Puno, a Bolivia.

Columna 8:

A veces un mismo hablante recurre al artículo, como en (51), tal como se esperaría del español estándar; pero a veces lo omite, como en (52):

- (51) Dicen que la mujer no fácilmente no puede llegar a ser como un hombre.
- (52) Me parece que sería bueno tanto *hombre* y *mujer* puede tener igual capacidad de estar en cualquier sitio o agarrar en cualquier cargo ... tanto *hombre* y *mujer*.

Esp.: Me parece que sería bueno que tanto el hombre como la mujer pudieran tener igual capacidad para estar en cualquier sitio o desempeñar cualquier cargo ... tanto el hombre como la mujer.

Tipo c:

Encontramos ejemplos notablemente distanciados del español estándar. En términos generales, se da una fuerte supresión de los artículos.

Columna 5:

Consideremos a un mismo hablante; mientras en (53) utiliza el artículo, en (54)-(56) lo omite:

- (53) ... para rezar, pues, para las almas
- (54) Cañería riego ahora está secado.
 Esp.: La cañería de riego ahora está seca.
- (55) *Planta* también secan, no hay agua. Esp: *Las* plantas también se secan, no hay agua.

(56) Ganadito es de hambre este año.

Esp.: El ganado tiene hambre este año.

Columna 6:

En este caso, la ausencia de artículos coincide con la forma estándar:

(57) Manuel Gallegos enseña.

Columna 7:

En este caso, igualmente, la ausencia de artículos coincide con la forma estándar:

(58) Allá *Lampa* he nacido... he venido a *Puno*... *Lima* no conoce... *Cuzco* también no conoce... *Bolivia* no conoces.

Esp.: He nacido allá en Lampa... he venido a Puno... no concozco Lima... tampoco conozco Cuzco... no conozco Bolivia.

Columna 8:

No se han encontrado ejemplos.

4. LAS VARIACIONES Y SU DISTRIBUCIÓN SOCIAL.

Consideremos ahora cómo los diversos tipos de soluciones, tanto para el artículo *un* como para *el*, se relacionan con las características sociales de los hablantes.

Los hablantes del grupo más favorecido económicamente, sin distinción del nivel de escolaridad, género o generación, utilizan exclusivamente la soluciones correspondientes al *tipo a*.

Los hablantes de situación económica media que han tenido períodos largos fuera de Puno utilizan exclusivamente soluciones *tipo a*; los que han residido permanentemente en la ciudad de Puno o que proceden de zonas rurales usan mayormente las soluciones *tipo a*, aunque también, en menor grado, las soluciones *tipo b*.

Los hablantes del grupo más desfavorecido económicamente utilizan, por igual, las soluciones $tipo\ a$ y $tipo\ b$; y, en menor grado, las soluciones $tipo\ c$.

Las soluciones *tipo c* se concentran en el grupo más desfavorecido, más marcado por su origen quechua o aimara, con muy poca o nula escolaridad, y perteneciente a la generación de mayor edad (mayores de 56 años).

5. ANÁLISIS Y COMENTARIOS

Teniendo en cuenta que "todo sistema lingüístico se funda sobre el juego simultáneo de tendencias contrarias" (Guillaume 1975: 67), podemos afirmar que el sistema del artículo español, cuyo principio dominante un / el enfrenta diversas resistencias, se encuentra en la base de las alternancias de formas, de las ausencias de artículo y de otras peripecias ocasionales. Es el sistema mismo el que ofrece la posibilidad y la medida de virtuales irregularidades.

Sin embargo, la especificidad de las diversas soluciones puede encontrar su explicación en numerosos factores circunstanciales y heterogéneos. Postulo que uno de esos factores es el que en Puno hay una importante población cuya primera lengua ha sido el quechua o el aimara, lenguas que no disponen de la categoría de artículo. Así, algunas de las soluciones tipo b y c pueden ser mejor comprendidas si se las considera como momentos en un proceso de adquisición de una nueva categoría; podríamos distinguir grosso modo tres momentos: 1) ausencia de artículos; 2) alternancia de presencia y ausencia de artículos; y 3) presencia de artículos.

Eventualmente estas soluciones pueden darse también en hablantes cuya primera lengua, y a veces la única, es el español, debido a la amplia difusión del español hablado como segunda lengua por parte de quechua y aimara hablantes.

Considerando que el latín no tenía la categoría de artículo³, el avance progresivo hacia el artículo en la evolución histórica del español ha debido encontrar fuertes resistencias, sobre todo al principio. Guardando las debidas distancias y diferencias, podríamos establecer un cierto paralelismo entre la

^{3. &}quot;Latin originally lacked (and in its classical form continued to lack) both definite and indefinite articles. Perhaps through the frequent bilingual use of Latin with Greek, both in Rome and in the East, speakers of Latin came to feel the need for such determiners and used pre-existing Latin particles to supply the newly felt need" (Penny 1991: 130).

evolución histórica del español y el proceso de aprendizaje del español por parte de una persona hablante del quechua o el aimara como primera lengua.

¿Cómo interpretar las soluciones de los tipos b y c que comportan una alternancia de formas? ¿Se trata del inicio de una crisis en el sistema del español hablado en Puno? ¿Se está dando, más bien, una especialización donde cada una de las formas (la presencia o ausencia de artículos) estaría asumiendo determinados efectos semánticos?

Otras de las soluciones encontradas en los datos de Puno presentan la partícula de, en alternancia con ϕ , para expresar la representación de objetos múltiples o de cosas sin forma, como lo hemos visto en los ejemplos (23), (25), (28)-(31), de las columnas 3 y 4. La interpretación de esta partícula plantea dificultades. Es cierto que un mayor desarrollo de las preposiciones partitivas o la creación de un artículo partitivo no son posibilidades excluidas del sistema español; sin embargo, a diferencia del francés o italiano, el español no se ha orientado hacia esa dirección⁴. De ahí que el de encontrado en Puno aparezca como una forma curiosa y excepcional.

Tal como lo he señalado en un trabajo anterior (Godenzzi 1990: 175), el uso curioso del relator de no tendría que ver con un fenómeno de sustrato, en el sentido de que este relator fuera "traducción" de formas quechuas o aimaras; así, por ejemplo, no cabría asociar la partícula de del español con el ablativo -manta del quechua o -tha del aimara, pues estas lenguas no usan el ablativo como "artículos partitivos". Más bien, la aparición de dicho relator tendría que ver con la situación de crisis que acompaña la adquisición de una nueva lengua. En tal situación surgen trastornos como las interferencias, las dudas, los errores, las correcciones, los ensayos más o menos acertados, sobre todo si dicha adquisición se da en condiciones no muy favorables (la urgencia de hablar el español, la inadecuación de la enseñanza del español en la escuela, etc.).

^{4.} En la evolución del artículo francés, Guillaume (1975: 78) destaca la aparición de la partícula de y precisa que su rol "es el de marcar la transición entre un nombre demasiado general para indicar la cantidad y un empleo demasiado particular para que esta indicación no exista ahí". Wandruszka (1976: 331-334), por su parte, nos dice que a partir de la preposición partitiva de, común a varias lenguas europeas (Date nobis de oleo vestro; Dadnos de vuestro aceite; Donnez-nous de votre huile; Dateci del vostro olio; Dai-nos do vosso azeite) algunas lenguas, como el italiano y el francés, han creado el artículo partitivo (Voui del pane?; Voulez-vous du pain?; el equivalente español ¿Quiere pan? no lleva tal artículo).

Así, pues, es la particular situación interlingüe de Puno (paso del quechua o aimara al español), tributaria de factores sociohistóricos particulares, la que permite entender, en último término, la pluralidad de soluciones encontradas en el uso del artículo del español de Puno.

En un plano mucho más general, podemos concluir diciendo que la ausencia de la categoría de artículo, como sucede en quechua o aimara, o la mayor o menor omisión de los artículos en ciertas soluciones del español no significa que la *operación de paso de la lengua al discurso* no haya sido hecha ni que se encuentre perturbada. La heterogeneidad de las soluciones no debe hacernos olvidar la unidad fundamental de un mecanismo que es propio del ser humano, ni debe servir de pretexto para justificar las relaciones asimétricas de poder entre las lenguas, ni tampoco entre las variedades dialectales al interior de una misma lengua.

REFERENCIAS

Adelaar, Willem F.H.

1991

"Presente y futuro de la lingüística andina". *Revista Andina* 17; pp. 49-63. Cuzco: Centro de Estudios Regionales Andinos "Bartolomé de Las Casas".

Godenzzi, Juan Carlos

1985

Variations sociolinguistiques de l'Espagnol à Puno-Pérou. Ms., Tesis de Doctorado de Tercer Ciclo. París: Universidad de París IV-Sorbona.

"En aquí, en la zona de aimara: sobre algunos elementos de relación del castellano en Puno". *Diglosia linguo-literaria y educación en el Perú*. Homenaje a Alberto Escobar, ed. por Enrique Ballón & Rodolfo Cerrón-Palomino; pp. 169-178. Lima: CONCYTEC & GTZ.

Guillaume, Gustave

1975 Le problème de l'article et sa solution dans la langue française.
Paris: Librairie A.-G. Nizet & Québec: Presses de l'Université
Laval.

Penny, Ralph

1991 A History of the Spanish Language. Cambridge: Cambridge University Press.

Pottier, Bernard

1972 Introduction à l'étude linguistique de l'espagnol. París: Ediciones Hispanoamericanas.

Wandruszka, Mario

1976 Nuestros idiomas: comparables e incomparables. Madrid: Gredos.